



Núm. 71, 15 de junio de 2025

Época III, Año XCIV, Período 2022-2026, No. 71
San Pedro Garza García, N.L., 15 de junio de 2025



El Evangelista Mexicano

Órgano Oficial de Comunicación de la Iglesia Metodista de México A.R.



No. 71, 15 de junio de 2025

Periodo 2022-2026

Época III, Año XCIV, San Pedro Garza García, NL

Nueva edición los días 15 y último de cada mes



Síguenos en

-  elevangelistamexicano.org
-  [El Evangelista Mexicano](#)
-  [@EvangelistaMex](#)
-  evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

Editorial: ¿Cómo se logra la paz?	3
Palmitos, la experiencia del campamento ardiente	5
Crónica del 19° Congreso de Doctrina en la Conferencia Anual del Sureste	13
La mujer samaritana que anunció las buenas noticias de salvación a su comunidad	17
La obra metodista en el Valle del Mezquital, Hgo.: El Circuito de Mixquihuala	21
Vestigios del metodismo en Xochiapulco, Sierra Norte del Estado de Puebla	27
Una visión histórica del metodismo en Durango	32
El papel del metodismo durante el Porfiriato y lo que debemos recordar	36
Boletín Kakataibo	41
"Apaga" las redes y "enciende" un buen libro	43
Noticias internacionales	46

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2022-2026

- **Conferencia Anual Noroeste:** *Pbro. Manuel de Jesús Ruelas López*
- **Conferencia Anual Sureste:** *Pbro. Narciso Cortéz González*
- **Conferencia Anual Oriental:** *Pbro. José Antonio Garza Castro*
- **Conferencia Anual de México:** *Pbro. Agustín Altamirano Ramos*
- **Conferencia Anual Norcentral:** *Pbro. Rodolfo Rivera De la Rosa*
- **Conferencia Anual Septentrional:** *Pbro. José Zayas Mellado*
- **Presidente Nacional de Programa:** *Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez*

Dirección: *María Elena Silva Olivares*

Asistencia Técnica: *Pbro. Pedro Manrique Bustos Dávalos.*

Colaboradores conferenciales:

- **Conferencia Anual Noroeste:** *Felipe de Jesús Ruiz Aguilar*
- **Conferencia Anual Sureste:** *Cruz Hernández Vargas*
- **Conferencia Anual Oriental:** *Agustín Valdez Rojas*
- **Conferencia Anual de México:** *Ernestina Gutiérrez Flores*
- **Conferencia Anual Norcentral:** *Ana Borunda Magallanes*
- **Conferencia Anual Septentrional:** *Noé Mora*

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: "el mundo es mi parroquia".



El Evangelista
Mexicano

¿Cómo se logra la Paz?



María Elena Silva

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



EDITORIAL

¿Cómo se logra la paz?

En estos tiempos, que ya se nos hace costumbre sean convulsos, nos habituamos a oír “de guerras y rumores de guerras”, como dice el Señor Jesús. Y ese sonido se nos hace tan cotidiano, que normalizamos el hecho de prender la televisión, o entrar a la internet, y ver una y otra nota de éste o aquel conflicto, en ésta o aquella parte del mundo. La violencia que invade nuestro país, con su cara de secuestros y asesinatos, es otra vena abierta que no deja de arrojar en nuestros rostros la sangre de gente la mayor parte de las veces inocente, que sufre que le quiten la vida, ya sea física o moralmente, sin que haya quien haga justicia por ella.

Cierta vez escuché a un cantante decir que no entendía por qué la gente prefería la guerra, si la paz es más barata. Y sí, la paz representaría un enorme ahorro económico si los países se atrevieran a desarmarse -pero esto no sucede porque siempre se espera que el de enfrente lo haga primero y porque, además, la guerra es un buen negocio para muchos. Y en este frenesí armamentista nosotros quedamos en medio, limitados a simplemente escuchar noticias de violencia, o a tener la desgracia de sufrirla en un momento dado. Parece que no podemos hacer nada para lograr la paz.

Pero, ¿en verdad es esto así? ¿Estamos tan indefensos realmente, sin posibilidad de hacer nada para lograr a nuestro alrededor un ambiente de paz? Permítanme hacer una pequeña reflexión al respecto: Bueno, lo primero que debemos recordar es que tenemos la oportunidad de conocer al Príncipe de Paz, el que dijo: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27). Desde el Antiguo Testamento ya se anunciaba a este Príncipe: *He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia.* (Isaías 42:1-3). Ese Príncipe de Paz nos trae la presencia del Espíritu Santo, parte de cuyo fruto es precisamente la paz. Ese Espíritu Santo, que nos guía a toda verdad, es el que nos convence de pecado, nos revela la verdad de nuestra condición humana, y nos permite ser humildes y aceptar que, simplemente, por nuestras propias fuerzas humanas no podemos lograr la paz.

Sin embargo, ese inicio de paz es real cuando lo experimentamos primeramente en nuestro propio ser, y luego vamos viéndolo extenderse a nuestro entorno inmediato. El contacto con Cristo trae verdad, y por medio de ella justicia, como dice el pasaje que acabamos de leer en el párrafo anterior. Cuando aceptamos la verdad de nuestra vida, lo que Dios ve en nosotros, también estamos dispuestos a ser justos y reconocer que somos débiles así como los demás. Ese reconocernos como vulnerables, necesitados de la gracia de Dios, aceptando que la justicia de Cristo es la que nos vindica delante del Padre, nos lleva a tener paz interior y a reconocer que los otros también tienen derecho a tenerla: *Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo* (Isaías 32:17-18).

Leyendo la Escritura, nos damos cuenta de que la paz no es algo que los gobiernos vayan a poder alcanzar para nosotros, sino que es un estado del corazón que solamente viene de tener una genuina amistad con Cristo. Para empezar a ver paz en el mundo entero, debemos empezar por tenerla en nosotros mismos y acompañar a otros en el proceso de tenerla también. ¿Cómo? Por medio del discipulado relacional, haciéndonos cargo de cuidar a otros, apoyándolos en su propia jornada de camino con Cristo. Se ha dicho que todos necesitamos, como Pablo, un Bernabé y un Timoteo; pues bien, ¿a cuántos Timoteos estamos atendiendo ahora? La respuesta a esa pregunta nos dará una idea de qué tan cerca o lejos estamos de ser colaboradores en la búsqueda de la paz.

Agradecemos mucho la lectura de los artículos y crónicas de nuestra edición de este 15 de junio; pero también reconocemos la labor de esos varones que nos han dado la vida, nuestros padres, y enviamos una calurosa felicitación a todos los que lean este periódico. Este Día del Padre, que Dios les bendiga y afirme en su paternidad.

**Afectuosamente,
María Elena Silva Olivares.**



El Evangelista
Mexicano

Palmitos, la experiencia del Campamento Ardiente



Juan Francisco Elías



/EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Palmitos, la experiencia del campamento ardiente.

El pasado 14 de marzo del presente año, cientos de jóvenes de los diferentes distritos correspondientes a la Conferencia Anual Oriental se dieron cita al campamento anual Revolución, el cual, para este 2025, llevó el siguiente título, “Revo 2.0, La revolución aún no termina”. Esta última frase pronto se pondría a prueba, pues un incendio amenazaba con terminar dicha revolución.

Tras una entrevista virtual, Juan Francisco Elías, Presidente a nivel conferencial de las LMJI, nos narra cómo se vivió esta experiencia, qué se aprendió; pero también nos cuenta el cómo surgió la idea de concretar el evento en La Trinidad; además, nos cuenta cuáles son las actuales necesidades de la juventud metodista y cómo puede colaborar el cuerpo pastoral para atenderlas.

Narra en resumen la experiencia vivida en Palmitos.

Como gabinete conferencial, nos propusimos llegar el viernes 14 de marzo a las 10:00 am a las instalaciones del Centro de Convenciones “Palmitos” en El Carmen, Nuevo León,

para empezar con los preparativos y supervisar las actividades pendientes. Ese primer día oramos con el staff y a las 2:00 pm se dio inicio a los trabajos del campamento. Desde el registro vimos cómo Dios estaba con nosotros.



Tuvimos nuestro culto de apertura, con un tiempo de alabanza dirigido por la iglesia La Trinidad, y nuestro Obispo compartiría la palabra, invitándonos a despojarnos del pecado y serle fieles a Dios.

Después de la cena, tuvimos un tiempo de convivencia, con juegos de feria, toro

mecánico, entre otros; había mucha convivencia y alegría. Cerramos la noche con un llamado ministerial: invitamos al Seminario Metodista Juan Wesley a participar de la fogata, y tendríamos un reto: obedecer al llamado de Dios, palabra compartida por el Director Gabriel González.

Habíamos destinado la noche del viernes para la fogata; pero por indicaciones del pastor Gabriel González y de nuestra consejera, Hna. Elva García, se apagó el fuego a causa del viento.

El viento se intensificó tanto que a las 2:00 am una pared de madera ubicada en el comedor se cayó. Había jóvenes durmiendo en esa área, pero gracias a Dios no hubo ningún lastimado por ese hecho.

A las 4:00 am tuvimos el primer incendio. Se convocó a todos los asistentes a un punto de reunión; y después de orar, cantar, y meditar en la palabra desalojamos las instalaciones del campamento por indicaciones de Protección Civil de NL.

Nos concentramos en el Instituto Ministerial “El Calvario”. Allí se jugó, se intentó dormir, hubo una constante oración ¡ciertamente pudimos tener paz en medio de la tormenta!

A las 9:00 am, se nos permitió regresar al Centro de Convenciones, por lo que después de almorzar,

otorgaríamos 2 horas para que los jóvenes pudieran descansar y tratar de dormir un poco. Creíamos que todo quedaría como una experiencia de evacuación.



Pero las 11:15 am, mientras yo dormía, me levantó el sonido incesante de mi teléfono. Era un nuevo incendio. A diferencia del primero, las llamaradas del fuego estaban a escasos 20 metros de las cabañas donde los jóvenes dormían. Para cuando yo llegué al comedor, nuestros pastores ya habían ordenado desalojar el campamento.

No fue fácil dar la indicación de suspender la actividad. Pero siguiendo el consejo de nuestro Obispo, dimos la suspensión de los trabajos del campamento. Todo esto ocurrió en 20 minutos.

¿Qué reacciones hubo?

Ciertamente la crítica se hizo presente; sin embargo, eso no ha sido motivo de desánimos, pues el amor inundó y quitó todo temor.

Los pastores no se hicieron esperar y en sus propias camionetas empezaron a sacar a los muchachos de El Carmen; iglesias ofrecieron sus templos para recibir a los jóvenes,

hermanos prepararon alimentos y los repartieron, la labor de cada consejero de ver por los suyos y por los de otros se dio de manera patente.



Recuerdo ver a los seminaristas repartirse las ligas de jóvenes sin adultos y ellos responsabilizarse por su bienestar. Los miembros del staff arriesgaron sus vidas revisando cuarto por cuarto.

¿Y qué puedo decir de los jóvenes? Cientos y cientos de mensajes tan hermosos, llenos de esperanza y amor, su calidez, cariño y oraciones no se han hecho esperar. “Por uno que se salve todo vale la pena”, ha sido el lema de este bienio.

A veces dudamos de la madurez de nuestros jóvenes, pero de ellos aprendí que la palabra de Dios se cumple en nuestras vidas, y que tomaría sentido el himno: “si tú estás conmigo, ni a la misma muerte, temeré, temeré”.

¿Qué enseñanza deja esta experiencia?

Primero, que es necesario contar con protocolos y cuadrillas para emergencias. Gracias a Dios todo el equipo trabajó rápido y con mucha coordinación; sin embargo, es necesario tener gente capacitada.

Seré reiterativo, pero el trabajo de los asesores conferenciales es de vital importancia, así como que cada liga local cuente con adultos que les supervisen en las actividades oficiales.

Hubo quienes cuestionaron la decisión de no permitir regresar por las maletas; sin embargo, ante una emergencia, lo primordial siempre serán las vidas humanas.

Dios es soberano. Ese fue nuestro mayor consuelo. Este incendio formaba parte de su voluntad y Él nos da las herramientas para seguir adelante en todo momento.

¿Cómo se decidió concretar el evento en La Trinidad? ¿Cuál era el objetivo?

Creo que fue Dios quien puso esto en el corazón de la Iglesia La Trinidad.



El domingo 16, como gabinete conferencial, permanecimos juntos y estábamos participando del culto en La Cruz, en San Nicolás. La congregación con mucho amor oró por nosotros y nos abrazó. Allí se recibió un mensaje de Mario García, presidente de Jóvenes Trinidad, quien nos dice que estarían muy gustosos de poder recibirnos para hacer un congreso y dar conclusión a los temas pendientes en Revo 25.

El objetivo era dar conclusión a los temas para el campamento conferencial “Sin Mancha”. Durante nuestro congreso en Trinidad se compartieron 3 sermones: Santidad e identidad como Hijos de Dios; Santidad y restauración; Santidad exclusiva para Dios. Así como 3 talleres: sexualidad desde una perspectiva cristiana, depresión, ansiedad y suicidio y adicciones.

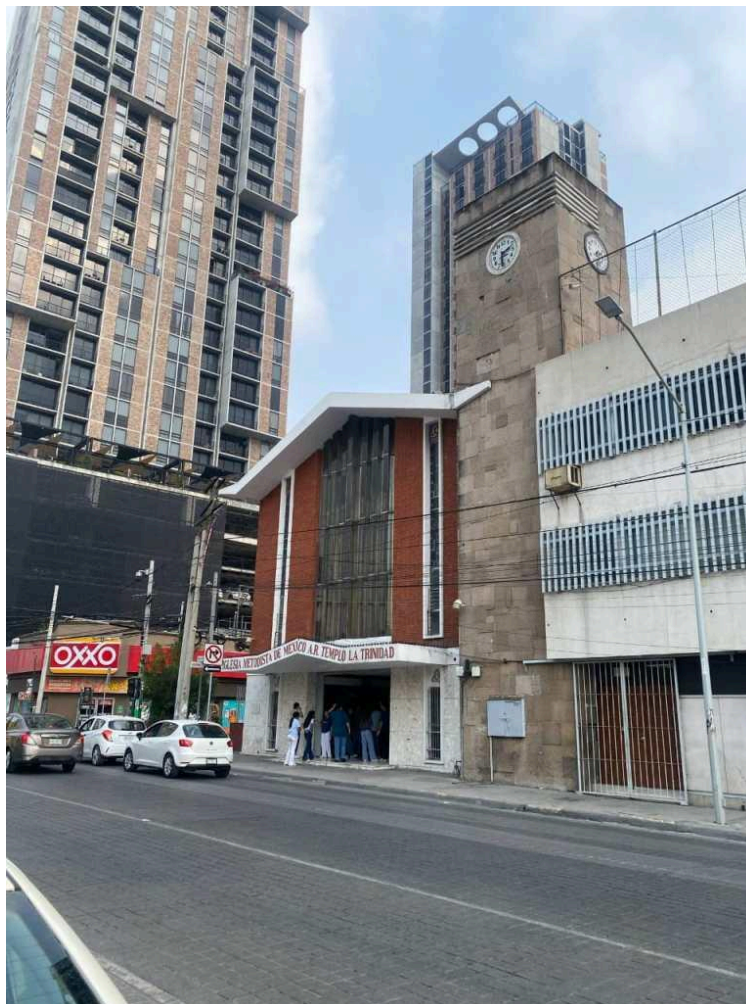
¿Cuáles son las necesidades y cómo puede colaborar el cuerpo pastoral para atenderlas?

Esta pregunta es algo que he señalado en varias ocasiones, como la Conferencia Anual en Nuevo Laredo (2024) o las reuniones del Gabinete Conferencial de adultos. Los jóvenes son tan bombardeados por el mundo, que necesitan que en las iglesias locales se fomente la santidad social.

Es indispensable que cada iglesia local tenga grupos para jóvenes, que sean monitoreados por hermanos maduros en la fe, que les ayuden a dar seguimiento a problemáticas que son muy ignoradas: masturbación, pornografía, inmoralidad sexual, tendencias suicidas, adicciones.

Hemos tratado de ser explícitos, sobre todo en el tema sexual. Vivimos en una sociedad hípersexualizada, lo que no es una sorpresa para nadie. Las inquietudes de los jóvenes podría dividirlas en: comunidad LGBTQ, fornicación, masturbación, alcohol.

Otro tema de interés es cómo impulsar sus ministerios. Hay tanto potencial en la juventud, tanto trabajo que desean dedicarle al Señor y su iglesia. Se ha dicho en muchas



ocasiones que no sólo estamos para acarrear sillas; sin embargo, no se ha hecho nada por cambiar esos esquemas tradicionales.

Yo invito a los pastores y a cada líder de congregación, que inviten a sus jóvenes a evangelizar, a discipular, a ser voluntarios, a servir en la alabanza, que pongan clases de regularización, que visiten ancianos y enfermos.

Y finalmente, los invito a que no permitan que idealicen a las personas. Es muy triste que nuestros jóvenes abandonen nuestras filas por actitudes, comentarios o desilusiones. Somos un cuerpo en Cristo.

¿Cuál es la visión a futuro? Planes a futuro.

Queremos formar líderes que tengan una visión clara: alcanzar más jóvenes para Cristo. Como gabinete adoptamos el objetivo de crecer, y hemos estado observando el comportamiento de las ligas en los últimos 4 años. Una realidad es que vivimos en la comodidad desde nuestros grupos juveniles locales, y romper ese paradigma es un verdadero reto.

Actualmente estamos trabajando para fortalecer un proyecto que surgió en el corazón de varios jóvenes de nuestra conferencia de crear grupos de profesionistas, quienes probablemente sientan que su trabajo en la LMJI ha de cesar.

Estamos en puertas de nuestra convención conferencial, por lo que es indispensable estrechar lazos con el próximo gabinete y entregarles nuestro sentir, esperando que den una continuidad al trabajo que hemos realizado.

Como parte de la visión, es preciso señalar la importancia de las células, como estas redes de apoyo que necesitan nuestros jóvenes, así como de grupos pequeños dirigidos por jóvenes enfocados en el crecimiento, no de nuestra organización, sino del cuerpo de Cristo.

Mensaje para la iglesia sobre el trabajo con jóvenes y adolescentes

Los jóvenes son muy idealistas. En un mundo cegado por la relatividad y el egoísmo, predicar la justicia y hacer obras de amor a nuestro prójimo convence a los muchachos de que predicamos la verdad. Explote esa área en su iglesia local; he visto cómo ligas se levantan a partir de visitar hospitales, orfanatos y sectores vulnerables.

Si en su iglesia local no hay quien quiera ir y hacer discípulos, hágalo con los jóvenes, involúcrelos. Al principio será difícil, y podrá costar enseñarles, pero no somos el futuro de la iglesia: somos el presente y debemos crecer.

Yo invito a cada joven a participar activamente de los trabajos de la liga y de la iglesia. Vemos a nuestra denominación tambalear y cada vez hay más templos vacíos. Nosotros podemos ser quienes demos revés a esa situación.

En mi corazón no cabe más que darle tantas gracias a nuestro Padre Celestial por el regalo que Él ha dado a las ligas metodistas: la oportunidad de reverdecer.

Hay tanto trabajo por hacer, tantas oportunidades; y veo tanta esperanza, amor, liderazgo, dones y talentos en esta generación. Aprovechemos a nuestros jóvenes, formémoslos correctamente.

Finalmente, quisiera volver a darles las gracias a todos los que nos han apoyado en estos momentos difíciles. Gracias, Señor, porque nos permites tener una oportunidad más; gracias, hermanos, pastores, superintendentes, por mostrar el amor de Dios a cada uno de nosotros; gracias muchachos, por el amor recibido de ustedes, todo nuestro trabajo siempre será por Dios y para ustedes; gracias, Centro de Convenciones “Palmitos” e Instituto Ministerial “El Calvario”; gracias, gabinete conferencial y pastores Sergio y Elva.

La revolución no terminará hasta que todo México arda por Cristo.

ELEVAOS Y ELEVAD TODO POR CRISTO.

Hno. Juan Francisco Elías Cordero
Presidente Conferencial de Jóvenes



El Evangelista
Mexicano

19º Congreso de Doctrina de la CASE



Pbro. Cruz Hernández

f /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



CRÓNICA DEL 19º CONGRESO DE DOCTRINA EN LA CONFERENCIA ANUAL DEL SURESTE

Bajo el lema «Discipulado transformador hacia la santidad», ha tenido lugar del 22 al 23 del pasado mes de mayo, el Congreso Anual de Doctrina.

El Congreso se convocó por el obispo Narciso Cortez González, y con la colaboración de los superintendente se llevó a cabo la organización del evento.

Se tuvieron 3 conferencias que guiarían al grupo pastoral a participar. Las conferencias magistrales y trabajos a realizar por los participantes, tuvieron lugar en el salón multiusos en el cuarto piso de la Universidad Madero

En cada término de conferencia se tuvieron las reuniones de grupos de reflexión grupal, buscando respuestas y otorgando comentarios para enriquecer la exposición escuchada.

La primera jornada se inició con una liturgia pastoral introductoria, concluyendo con la Cena del Señor.



La primera conferencia fue impartida por el Pbro. Fernando López Reyes (de la Conferencia Anual de México), quien expuso cómo debe ser un discipulado relacional, donde permanece la verdad bíblica en el contexto de cuidado en las relaciones de pastores, para ayudar a la gente (amigos, familia, etc) a buscar de Dios.

Todo cristiano está llamado a hacerlo.

Después de la comida especial, el presbítero Fernando continuó la magistral con la misma línea teológica de discipulado-relaciones, recordándonos que Jesús usó un método particular para hacer discípulos – y es el mismo método que deberíamos usar.

Para concluir el día, obispo y superintendentes presentaron brevemente un panorama de cómo debe ser la acción pastoral con APORTES PRÁCTICOS para la transformación a través del discipulado relacional; hubo por supuesto un diálogo inspirador de los pastores y pastoras presentes, el cual se concluyó con bendición.

La segunda conferencia fue el día 23, sobre grupos pequeños, impartida por el probando Alejandro Juárez, quien con su experiencia pastoral aportó que estos grupos pequeños son una base para la congregación, por ello se mencionó que los grupos pequeños cultivan crecimiento y transformación.

Se busca:

1. Redefinir la función de los grupos pequeños como medio de santificación y discipulado
2. El discipulado debe ser visto como un crecer en gracia constante, no sólo como un estudio o programa del cual se gradúa uno, que se centra sólo en estadísticas.
3. A pesar del impulso que se ha dado al ministerio celular dentro de la IMMAR, y de conocer la referencia histórica y bíblica, los grupos pequeños actualmente representan sólo una mínima parte del programa general de la iglesia.

Qué se debe considerar en la CASE:

El pastor (a) debe estar persuadido respecto a trabajar en la iglesia a través de los grupos pequeños, para que pueda administrar el cambio, acompañar, instruir durante la transición. Las organizaciones oficiales pueden convivir con los grupos pequeños.



No hay una receta que se pueda aplicar igual para todas las iglesias. Cada pastor debe identificar las necesidades de su iglesia y junto con ellos administrar y ajustar lo necesario en el trabajo para establecer un modelo celular.

El día 23, se concluyó con la tercera conferencia sobre la frase de Juan Wesley con la aplicación del contexto del sureste: “La Santidad como regalo para la IMMAR-CASE”; y ésta debe ser *Ad intra*, *Ad extra* interior, exterior; aclarando que la santidad no es el

cumplimiento de reglas impuestas de la iglesia o pastoral, sino que sigue siendo la meta y corona de la vida cristiana otorgada por la fe y por ello es un tesoro que Dios le ha dado a la iglesia metodista

Dios nos permitirá evaluar el valor y el alcance de cada una de las aportaciones, de las conclusiones sacadas en el diálogo de los grupos de este congreso en cada congregación y pastores y con la expresión wesleyana;

“Dios visita la casa de barro y conmueve lo que será su morada”
Juan Wesley

Pbro. Cruz Hernández Vargas
Cronista



El Evangelista
Mexicano

La Mujer Samaritana que Anunció las Buenas Noticias de Salvación a su Comunidad



Guillermo Niño

f /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



LA MUJER SAMARITANA QUE ANUNCIÓ LAS BUENAS NOTICIAS DE SALVACIÓN A SU COMUNIDAD

El Evangelio de Juan nos presenta un relato sobre una mujer de la comunidad de Samaria. Primeramente, hay que mencionar que la comunidad samaritana en un momento de la historia fue parte del pueblo hebreo y fueron considerados como parte del pueblo de Dios; por las conquistas de algunos reinos que pertenecían a Asiria (1) se mezcló con ciertas tradiciones y divinidades que están en contra de la Torá (la Enseñanza de Dios); aparte, las mujeres y hombres samaritanos tuvieron hijos con hombres y mujeres extranjeras. En un momento los que invadieron Samaria no conocían de Jehová; fue hasta que un sacerdote de Dios les compartió las enseñanzas del Dios de Israel; pero, aun así, los habitantes de Samaria realizaron una mezcla de religiones, por eso los judíos no los aceptaron como parte del pueblo de Dios Jehová. Parte de este contexto es a lo que se enfrentan la mujer samaritana y nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio de Juan.

En el relato encontramos la voz del narrador que nos ayuda mucho para darnos información que no conocemos. En el versículo 4 dice: “y le era necesario pasar por

Samaria”; esta afirmación es importante porque Jesús como judío podría evitar pasar por Samaria y surge la duda ¿Por qué Jesús debe pasar por Samaria? Los siguientes versículos nos dan la respuesta: era para dignificar a los samaritanos y compartir el Evangelio de salvación para ese pueblo, que con Cristo es parte del nuevo pueblo de Dios por medio del Cordero. Sin duda es un acto de amor, misericordia y justicia de parte de nuestro Señor Jesucristo para un pueblo etiquetado, señalado como una comunidad lejos de Dios.

El diálogo que hay en el texto es por el agua. La idea de la mujer samaritana relacionada al agua es literal; ella piensa que el agua que corre en el pozo de Jacob es la que le pide Jesús; pero la intención de Jesucristo es guiar a la mujer a que sepa que él es el Cristo. Esta plática cambia de tema en el versículo 16. Cuando Jesús le dice a la mujer: “ve por tu marido”; la respuesta de la samaritana -de la cual por cierto no sabemos su nombre- es: “no tengo marido”. El versículo 16 se debe interpretar teológicamente; el tema del matrimonio es relacionado al pacto o alianza de Dios con su pueblo (2). Podemos decir que Jehová al pactar con Israel, en el sentido teológico se estaba casando; cuando el pueblo caía en la idolatría, entonces eran infieles y se prostituían con otros dioses. Los samaritanos -en el sentido teológico- estaban divorciados de Jehová, y habían hecho alianza, o se habían casado con otros dioses de las siguientes comunidades: Babilonia, Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim, como lo menciona el 2do. Libro de los reyes de Israel 17:24-41. En esa interpretación, la samaritana representa a su pueblo que ha pactado con otros dioses, que son cinco; en el versículo 18 Jesús le dice que ella ha tenido cinco esposos, Jesús se refiere a estos cinco dioses ajenos. Las palabras de Jesús al decir “y el que ahora tienes no es tu marido”; se refieren a Roma y sus dioses. El único Dios es Jesucristo, y ahora quiere pactar con los samaritanos.

Ante esta situación la mujer samaritana declara que Jesús es un profeta. Hay que notar que aún no lo ve como el Cristo. La mujer parece interesada en la plática que tiene con Jesús; y le pregunta dónde es el lugar de adoración a Dios (3), la respuesta de Jesús es que no se necesita un espacio para adorar a Dios, esta adoración será en espíritu y en verdad. Jesús no limita la adoración a Dios a una zona geográfica; la Gracia de Dios es para todos y esta Gracia se manifiesta en todos los pueblos y en todos los idiomas. Por eso Jesús hace universal esta adoración: no le pertenece a un pueblo, es para todos. Este diálogo termina cuando la mujer le dice a Jesús que vendrá el Mesías, el llamado Cristo; es ahí cuando Jesús se muestra a la mujer como El Cristo; en el versículo 26 Jesús le dijo: “Yo soy, el que habla contigo”. La mujer se convenció que Jesús era el Mesías, su primera acción fue regresar a su comunidad y compartir este mensaje: he conocido al Mesías, el Cristo habló conmigo.

LA MUJER NO ES BIEN VISTA POR LOS HOMBRES DE ESE CONTEXTO

Los discípulos de Jesucristo se sorprendieron de que Jesús estuviera hablando con la mujer samaritana. Esto puede ser por dos temas; el primero, que Jesús es judío y la mujer samaritana y que entre ellos no había buena relación, como lo he mencionado en el principio de este escrito; el segundo tema puede ser porque -para algunos biblistas- el escenario que presenta Juan se asemeja al de una mujer que ejerce la prostitución; es decir, que la mujer samaritana era sexoservidora. Estas interpretaciones pueden basarse en el pensamiento de limitar la acción de la mujer y menospreciarla; pero si fuera así, Jesús la trató con dignidad y la usó para compartir su palabra a una comunidad alejada de Dios Jehová. La capacidad de la mujer no debe ponerse en duda; la samaritana fue una predicadora, una evangelista, una misionera, porque es la que anuncia que se ha encontrado con el Mesías. En el versículo 39 se menciona que muchos hombres samaritanos creyeron en Jesús como el Mesías por medio del testimonio de la mujer.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO BÍBLICO EN NUESTROS TIEMPOS?

La mujer samaritana es un instrumento fundamental en este relato del Evangelio de Juan. Esta mujer samaritana representa a las mujeres cristianas que escuchan la voz de Dios y comparten el Evangelio a su familia, a vecinos, a amigos y desconocidos; también representa a las mujeres que dirigen la Iglesia por medio de la administración, a las mujeres pastoras que han escuchado el llamado divino para anunciar las Buenas Nuevas, a las mujeres que apoyan en todos los sentidos el trabajo de la Iglesia. Necesitamos que más mujeres escuchen el llamado de Dios para que se levanten como maestras, predicadoras, evangelistas, administradoras, visitadoras y cualquier otro ministerio que fortalezca a la Iglesia y el proyecto de extender el Reino de Dios. Pero también estos cargos implican compromiso, una estabilidad espiritual, control de emociones, no ser violentas para dar un mejor fruto.

Ruego a nuestro Señor y Dios que este mensaje sea de bendición para la Iglesia; y como un solo cuerpo en Cristo Jesús, hombres y mujeres podamos seguir trabajando para anunciar el mensaje del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo a las personas cercanas a nosotros.

PBRO. GUILLERMO NIÑO FERNÁNDEZ

NOTAS:

1. El segundo libro de los Reyes de Israel 17:24-41 menciona que después de la caída del reino del norte de Israel en manos de los asirios, el rey de Asiria mandó

llevar a personas de Babilonia, Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim para situarse en la ciudad de Samaria.

2. Desde el Antiguo Testamento vemos que la alianza de Dios a su pueblo es un tema que se desarrollará. La alianza implicaba que el pueblo que tenía un mejor cuerpo militar pactaba con un pueblo que tenía limitantes en su ejército con el fin de ofrecerle protección; pero a cambio de esta protección, el pueblo que protegía debería recibir el mejor ganado, las mejores frutas y llevarse a las personas fuertes de 20 a 40 años, artesanos y personas que supieran leer y escribir. Si es que el pueblo que contaba con un fuerte cuerpo militar era atacado por sus enemigos, podría dejar desamparado al pueblo que protegía con el fin de llevar a más soldados a proteger su territorio. Esta era una alianza que solamente le convenía al gobierno con mayor presencia militar; si el pueblo débil no lo aceptaba, entonces podría ser destruido, hasta el grado de ser borrado de la tierra.
3. Los samaritanos hasta la fecha tienen su propia Torá samaritana y un lugar donde realizaban los sacrificios. Por eso, la mujer pregunta ¿dónde lo alabaremos, en Samaria o en Jerusalén?



El Evangelista
Mexicano

La Obra Metodista en el Valle del Mezquital



Oswaldo Ramírez

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



La obra metodista en el Valle del Mezquital, Hgo.

El Circuito de Mixquiahuala.

Oswaldo Ramirez González

Introducción.

El pasado 25 de mayo la iglesia “Príncipe de Paz” de Mixquiahuala, Hidalgo celebró 132 años de la llegada del metodismo a la localidad. Hecho que se ha coordinado en los últimos años para que coincida de manera tradicional con la edificación del segundo templo, cuya fecha data del 27 de mayo de 1990. Sin embargo -como lo señalé en su momento frente al púlpito mientras leía una reflexión a manera de reseña histórica- reducir la obra congregacional a 35 años es insuficiente; y pese a que hay gran mérito en la voluntad, bendición, trabajo y en el liderazgo local y pastoral que en su momento hizo posible este proyecto, de cuyos actores tienen la memoria fresca -pues aún hoy algunos de ellos fueron testigos de esta obra-, no obstante, vale la pena repensar y rememorar en el camino a más de 132 años, que en teoría son los que oficialmente nos han permitido encontrar el indicio remoto en los documentos de archivo, y que ubican el desarrollo

misionero impulsado por miembros de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur (IMES) como los primeros en incursionar en la región.

Una crónica publicada por el presbítero J.B. Alarcón en *El Abogado Cristiano Ilustrado* a principios de 1893 relata que desde finales de 1892 los misioneros abrieron un punto de predicación en las inmediaciones de lo que hoy es el municipio de Mixquiahuala, lugar al cual se trasladaban desde lugares que entonces eran remotos, como Chicabasco (localidad perteneciente al Ayuntamiento de Actopan), para escuchar La Palabra en la casa de la familia Durán, muy cerca de donde actualmente se ubica la dirección del templo actual.

Otro momento importante para recordar, es el desarrollo intermitente que esta congregación, así como de los puntos de predicación cercanos, tuvieron en la última etapa del Porfiriato y durante la Revolución, hechos de los que no existen hasta ahora documentos que refieran de manera concreta. Por el momento sólo podemos quedarnos con la referencia hipotética que, al igual que en varias partes del país, la precariedad y desigualdad social obligó a muchos a incorporarse a la “bola”. En este sentido, las fuentes monográficas señalan que esta parte del Valle del Mezquital sirvió de paso entre contingentes de diferentes facciones. Durante las batallas en el Bajío entre Villistas y Obregonistas, algunas vanguardias bajo órdenes de Benjamín Argumedo bordearon esta parte del estado; otras entablaron ocasionalmente escaramuzas con grupos locales, ocupando temporalmente algunos lugares, como lo fue el caso de La Coronela, una jefa de armas simpatizante de los zapatistas que mantuvo ocupada la plaza de Tula hacia mediados de 1915.

En el concierto de estos acontecimientos, el desarrollo del metodismo durante la primera década del siglo XX pintó complicado para establecer la continuidad en la obra misionera; pero a pesar de esto los frutos sobrevivieron y se expandieron en las regiones. La reconfiguración sociopolítica del país habría afectado de manera crucial el desarrollo misionero, lo que obligó a reacomodos al interior de las conferencias. Por cuestiones logísticas y previos acuerdos, esta región administrada por la Iglesia Metodista Episcopal del Sur (IMES) fue cedida algunos años antes a sus hermanos de la Iglesia Metodista Episcopal Norte (IME). Hacia el año de 1919 la Conferencia de México, a cargo del obispo Francis J. McConnell, se reconfiguró administrativamente afectando esto la continuidad, el desarrollo y vinculación de algunas congregaciones; el Distrito del Oeste, liderado por el Superintendente J. D. Chagoyán, comprendía un amplio territorio compuesto por la región de Veracruz (Córdoba, Orizaba, Alzacán, Tierra Blanca, Huatusco y Veracruz Puerto), el Istmo Oaxaca (Tuxtepec), el Estado de México (Apasco, Tequisquiac, Nextlalpan, El Oro y Toluca) e Hidalgo (Mixquiahuala), este último a cargo del pastor David A. Gómez.

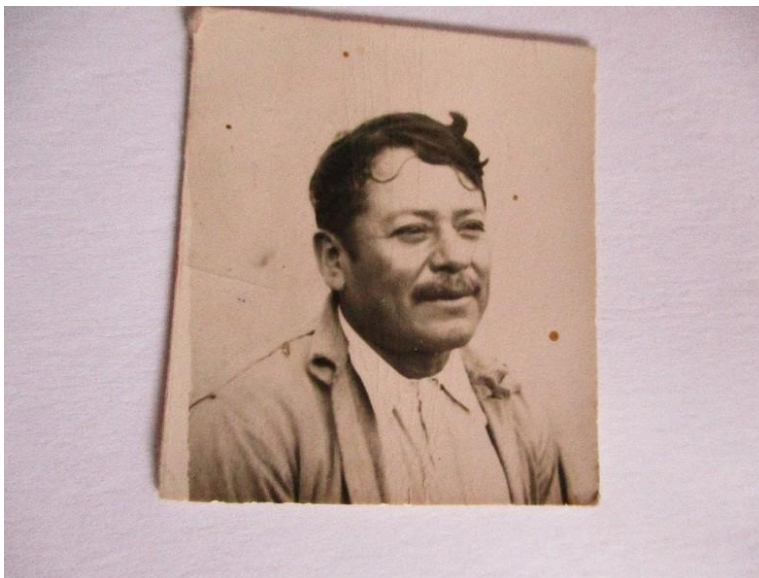
Prácticamente la misión de Mixquiahuala era la única del estado de Hidalgo perteneciente a este distrito, en tanto que el Distrito Oriental -del cual era Superintendente el Pbro. Bruce R. Campbell- tenía bajo su demarcación la obra hidalguense restante al sur de dicha entidad, que dicho sea de paso está encausada en la región de la Comarca Minera y el Valle de Tulancingo; Acelotla, Chicabasco, Acayuca, Pachuca, Real del Monte, Tezontepec (Villa de), San Agustín Tlaxiaca, Tulancingo y Zacualtipán.

Técnicamente hacia inicios de la década de 1920, el impulso misionero y desarrollo de puntos de evangelización partieron de Mixquiahuala, teniendo a ésta como eje y a las comunidades pertenecientes a Tezontepec de Aldama y Chapantongo como satélites. En el siguiente apartado veremos algunos de los impulsores y las comunidades subsecuentes a esta obra misionera durante la década de 1920.

Los pioneros.

Posiblemente por la cercanía regional y familiaridad con el estado fue que el pastor David Gómez invitó al superintendente del Distrito Oriental para hacer una visita al Circuito de Mixquiahuala, el cual estaba administrado por éste. Hacia mediados de 1920 el Rvdo. Bruce R. Campbell y el Laico G. Cora salieron de la Comarca Minera para embarcarse en un viaje de reconocimiento hacia el corazón del Valle del Mezquital. A su encuentro se percataron de la riqueza natural de la región, no por nada llamado popularmente como el “Granero de Hidalgo”, bendecido por fuentes acuíferas abundantes dentro de las que destaca el Río Tula. En su bitácora G. Cora relata de manera detallada la epopeya de su viaje, de la que destaca -además de lo antes mencionado- el desarrollo industrial e impulso a fuentes de trabajo a través de la implantación de tres hidroeléctricas en la zona: ELBA en la localidad de La Venta, Mixquiahuala (hoy municipio de Progreso de Obregón), Juandho lugar ubicado en la demarcación del municipio de Tetepango y finalmente la hidroeléctrica La Cañada, comunidad del mismo nombre perteneciente también a Mixquiahuala. Cabe señalar de esta última, quizás como la segunda en importancia después de la congregación de Mixquiahuala.

Según el relato de G. Cora, persona apegada a los detalles y quedó admirado tanto por la cordialidad de la gente de la región como por el paisaje y la riqueza natural; pudo constatar todo ello gracias a la buena guía del Hno. Adán Oliva, de oficio electricista y que posteriormente se trasladó a la ciudad de México para estudiar medicina homeopática, fue hijo de un pastor misionero metodista que fundase el punto de predicación en la comunidad de Cañada. Fue precisamente este afable hombre quien lo llevó a recorrer las inmediaciones del circuito y que lo presentó con el pastor David Gómez, a quien los visitantes describieron como un hombre de Dios muy cordial pero que, a primera vista según su complexión física, daba la impresión de ser el “doble” de Emiliano Zapata.

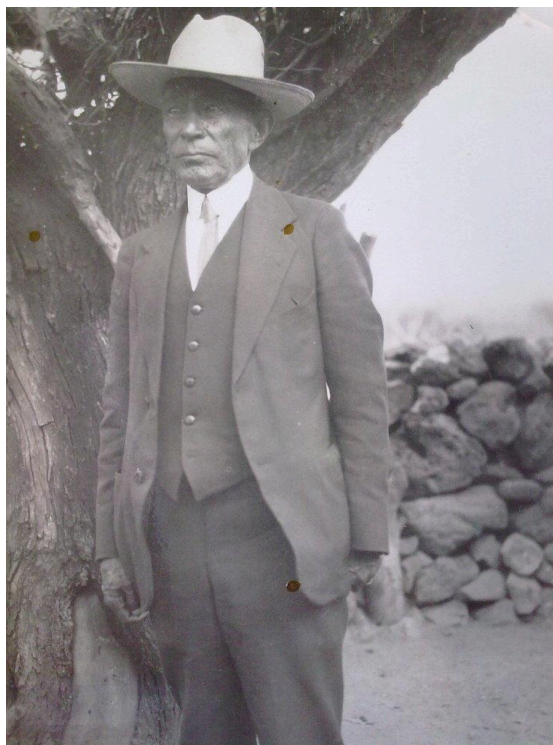


El relato de ambos visitantes enfatiza en el mensaje y predicación hecha a los lugareños e indica que tuvieron un aforo en los cultos considerable los dos días que duró su estancia; en la primera noche con una asistencia de cerca de cincuenta miembros y en la segunda con un total de cien personas. Dentro de los asistentes a estas reuniones destacaron la familia de los hermanos Caballero quienes, además de agradecer la

visita, fueron los pioneros en fundar la congregación en Huitel, localidad perteneciente a Tezontepec de Aldama.

A cuatro años de distancia de esas célebres reuniones, en 1924, el circuito de Mixquiahuala cambia de distrito y se incorpora al Distrito Oriental. El aún para entonces Superintendente Campbell designó como pastor suplente al Hno. Eulalio Luna, quien fue el encargado de extender los puntos de predicación más allá de los puntos logrados por su antecesor.

Hacia finales de la década de 1920 el arduo trabajo del Hno. Luna rindió los frutos deseados: en 1928 señaló en una carta que, preocupado no sólo por el alma sino por la ilustración y el aprendizaje de sus congregantes más jóvenes, decidió que después de la Escuela Dominical impartida a su feligresía del 4 de junio de aquel año, en



lugar de tener un culto de predicación, preparó a la Liga de Menores y les aplicó un examen de conocimientos de instrucción primaria. Este acto, lejos de provocar enojo e indignación de sus autoridades episcopales superiores, fue objeto de admiración, por lo que en apoyo a su tarea decidieron conceder su petición de enviarle material didáctico para ilustrar las lecciones de los infantes.

Finalmente, para el 30 de junio de 1929, el Pbro. Eulalio Luna reportó con beneplácito el desarrollo de la Conferencia Trimestral del Subdistrito, en la cual señaló que la reunión tuvo lugar en la localidad de Santa María Amealco



(Chapantongo) a la que asistieron congregantes de Mixquiahuala, Cañada, Huitel, San Bartolo Ozocalpan y El Capulín, estas dos últimas localidades pertenecientes al municipio de Chapantongo. La conferencia fue presidida por el Pbro. Sixto Ávila y tuvo como Secretario de Actas al Hno. Adán Oliva. Dentro de los actos especiales en dicha reunión destacaron la intervención coral de un grupo congregacional, dos bautizos de párvulos, la recepción de siete probandos y dos bautismos de adultos; el jefe de la casa, el señor Donaciano Martínez y su hija la señorita Beatriz Martínez. Cabe señalar que la congregación de Amealco no contaba con una iglesia como tal, sino que se servía de hacer las reuniones en la casa de la familia antes señalada.

Conclusión.

La conexionalidad metodista, la fe, la voluntad y el trabajo mueven adversidades. Muestra de ello es la historia fragmentada que acabamos de leer en los apartados anteriores. Con ello, damos cuenta que el proceso de desarrollo de una congregación es complejo; y en cuanto al tratado de las fuentes, se reescribe constantemente en la medida en que las fuentes son revisadas, contrastadas o bien surgen “nuevas” entre los escondrijos de algún cajón o archivero en bibliotecas u oficinas episcopales.

La historia de la congregación de Mixquiahuala se sigue reescribiendo y nos da la bendición de ver como “ningún hombre es una isla.” Mejor dicho: ninguna congregación nace por sí sola, pues además de necesitar de la fe, el trabajo misionero y la bendición desde lo Alto, requiere de lazos que se intercambian y fortalecen. Finalmente, los vínculos de la iglesia “Príncipe de Paz” de Mixquiahuala con las congregaciones de Huitel y Cañada tienen, además de la fe y la estructura administrativa, un elemento más de encuentro: Una historia congregacional en común.

Bibliografía.

Cora, A. “Visita Misionera. Las riquezas del suelo. Las maravillas del evangelio”, en *El Mundo Cristiano*, Casa Unida de Publicaciones, México, 29 de julio de 1920, 116-117pp.

Luna, Eulalio. “Por el circuito de Mixquiahuala”, en *El Abogado Cristiano*, 22 de agosto de 1929, 6p.

Ramirez, Oswaldo. “El templo metodista en Mixquiahuala, 32 años de historia” en *El Evangelista Mexicano*, 1º de junio de 2022. Versión electrónica <https://elevangelistamexicano.org/2022/07/01/el-templo-metodista-en-mixquiahuala-32-anos-de-historia/> (Actualización de 10 de junio de 2025).

Ramirez, Oswaldo. “Memoria oral: Reseña histórica de la iglesia Príncipe de Paz, Mixquiahuala, Hgo.”, en *Viviendo la fe. Metodistas en México, 1873-2000*, CUPSA, México, 2015: 59-71pp.

S/A. “Actividades Evangélicas. Nombramientos”, en *El Mundo Cristiano*, Casa Unida de Publicaciones, México, 27 de marzo de 1924, 310p.

S/A. “Noticias del Departamento de Educación”, en *El Abogado Cristiano*, 7 de mayo de 1928, 12p.

Vázquez, Javier (2024). Monografía de la Colonia Cañada. Municipio de Mixquiahuala de Juárez, Hidalgo. Manuscrito, Word.



El Evangelista
Mexicano

Vestigios del Metodismo en Xochiapulco



Ciro E. Villa



/EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Vestigios del Metodismo en Xochiapulco, Sierra Norte del Estado de Puebla.

Ciro Eliezer Villa Molina

Si uno visita el municipio de Xochiapulco Puebla, enclavado en la Sierra Norte del estado, puede encontrarse en el centro de la comunidad un edificio emblemático por su antigüedad y referencia entre los habitantes; llamado “La Misión”, cuya ubicación céntrica otorga ya de por sí una perspectiva de la importancia del metodismo, puesto que para los más antiguos y, como apunta el registro en el museo municipal, corresponde a la presencia Metodista en la segunda mitad del siglo XIX, cuyo momento histórico es muy cercano en cuanto a un par de años de diferencia con las adquisiciones de Templos Metodistas más emblemáticas en toda la República Mexicana, como lo son los de Balderas y Gante en la Ciudad de México.

Entre los caminos montañosos cubiertos de una vasta vegetación, entre tonos de verde oscuro y un cielo a veces despejado y otras cubierto por la neblina, se encuentra Xochiapulco, haciendo honor a su nombre -que proviene de las voces Náhuatl “xochitl” flor, y “Apulco” río caudaloso- por la abundante flor amarilla distintiva que se encontraba a lo largo del recorrido acuoso del terreno geográfico, y cuyo paso de los Chicimecas le dio

a éste nombre (Gutiérrez Peralta, 2025). Esto nos desafía al pensar la manera en que los primeros misioneros metodistas estadounidenses (y posteriormente compatriotas que fungieron como predicadores), pudieron contemplar en aquel paisaje un terreno fecundo para uno de los movimientos protestantes primigenios y más emblemáticos en la nación mexicana; y siendo por tren y más cercanamente montados a caballo, lograron establecer en aquellos años un punto prominente del metodismo en México.

Un terreno fértil en la mirada de los misioneros metodistas

Esta mirada esperanzadora en la Sierra Norte de Puebla, llamada también la Suiza Poblana, fue extendida a varias regiones alrededor del territorio y compartida por John Wesley Butler en 1882 y Carles W. Drees en 1884 y 1885, donde ambos mencionan en sus escritos las primeras labores, haciendo referencia a el trabajo y campo favorable desempeñado en éste y otros lugares:

El trabajo entre las montañas conocidas como la Sierra de Puebla, el cual despertó tanto interés en nuestra reunión anual, continúa adelante. Justamente acabo de regresar de un viaje de diez días por aquella región, y estoy convencido que en ningún otro lugar en México la enseñanza del Evangelio puede ser dirigida a tan grandes asambleas como las que se pueden convocar en esos lugares (Aguilar, 2017).

Esta labor se vio fuertemente apremiada por la relación favorable entre el liberalismo -línea de pensamiento acorde a los líderes- y en una visión compartida con la comunidad, donde las ideas de progreso y superación a partir del desarrollo de la educación y enseñanza comunitaria propiciaron un entorno muy favorable conforme a los ideales metodistas, que comenzaban a tomar fuerza y a extenderse por todo el territorio mexicano bajo la bandera de educación y transformación social mediante el progreso.

El momento histórico propicio

El ambiente que se vivía a nivel nacional, en cuanto a las Leyes de Reforma, y una mencionada estrecha relación entre Benito Juárez y Juan Francisco Lucas -reconocido líder serrano y fundador de dicha comunidad- entrelazaron lazos que lo llevaron a adoptar el culto masónico, el cual fue transmitido a los habitantes de Xochiapulco; junto con otros factores, gestó una evidente separación con el lado más conservador, por lo que el catolicismo no fue aceptado o influyente hasta años posteriores (Vibaldo, 2007); el líder y la comunidad serían reconocidos posteriormente por su participación en la Batalla de Puebla el 5 de mayo de 1862, por la estrecha relación y convergencia con las ideas de progreso de Porfirio Díaz, y su participación en otras gestas nacionales, extendiéndose

hasta su participación en la Revolución Mexicana, y actualmente siguen siendo reconocidos por estos aspectos.

La construcción de uno de los primeros Templos Metodistas en México

Éstos y otros elementos políticos, sociales, culturales y religiosos hicieron posible que la relación y simpatía de los misioneros metodistas, el favorecimiento del gobierno de Díaz, la ausencia de la presencia católica, y la buena relación entre los gobiernos masones, caciques y dirigentes de la comunidad -aunado a esto el gran valor y aporte en cuanto a la enseñanza por el establecimiento de escuelas para niños y niñas- germinaran en el fruto de esta relación y que para el año 1884 fuera introducida la misión metodista por Charles Drees y el pastor Román Medina; y posteriormente para 1886 fue cedido un terreno por las autoridades municipales para construir un templo que. según cita la autora de la tesis de investigación *Xochiapulco: un enclave metodista en la Sierra Norte de Puebla durante el Porfiriato (1884-1911)*, fue dedicado en 1887 por el obispo Hurst (Aguilar, 2017). Desafortunadamente no se encontraron referencias acerca de su derribamiento, ya que actualmente no hay fuentes materiales visibles, sino solamente se mencionó acerca de su deterioro con el paso del tiempo.

(Anexo 1) Fotografía del Centenario de la Batalla del 5 de mayo de 1862, como parte del Archivo del Museo Municipal de Xochiapulco Puebla, 2025.

(Anexo 2) Parte de los planos. Templo en Xochiapulco (c. 1886). Fuente. Archivo Metodista, *Conferencia Anual del Sureste* Xochiapulco, Pue, exp. 56, fojas 34 (Aguilar, 2017)

La construcción de una Casa Pastoral ante el avistamiento de un crecimiento favorable

Respecto al edificio denominado La Misión, se construyó con el propósito de servir como Casa Pastoral. Algunas referencias históricas en el museo de Xochiapulco apuntan a su construcción en el año 1887; otras más, según la investigación, refieren que para 1889 Almon W. Greenman, presbítero del Distrito Oriente, manifestó su deseo de trasladarse de Tetela a Xochiapulco, puesto que lo consideraba un lugar más adecuado para su movilidad y obra misionera en regiones cercanas.

Si bien no se puede establecer una fecha con exactitud de la construcción de dicho edificio que permanece hasta nuestro tiempo, es evidente que fue a finales del periodo de la década de 1800, y que su construcción generó tal impacto en la comunidad que sigue siendo un distintivo hasta la fecha.

(Anexo 3) Fotografía de la Casa Pastoral – “La Misión”, como parte del Archivo del Museo Municipal de Xochiapulco Puebla, 2025.

(Anexo 4) Parte de los planos. Casa pastoral en Xochiapulco: Fuente. Archivo Metodista, *Conferencia Anual del Sureste* Xochiapulco, Pue, exp. 56, fojas 34. (Aguilar, 2017).

Algunas señales del debilitamiento y decadencia de la obra metodista en Xochiapulco, así como una mirada al presente.

Con grandes esfuerzos se logró mantener la obra metodista con una intensa labor que se extendió por 19 años, en cuanto a los esfuerzos mayores, registros y reportes en las actas de Conferencia, según el registro de los Trabajos Ministeriales para 1885, donde se establece el Circuito de Puebla – A. W. Greeman, Ministro encargado; con ayudantes como sigue: Tetela de Ocampo Roman Medina; Xochiapulco, un suplente. (Iglesia Metodista Episcopal en México, 1885), donde se evidencia el trabajo importante y se registra en varias de éstas Actas la labor metodista en cuanto al trabajo en la Iglesia; miembros a prueba y en Plena Comunión, y también la labor de enseñanza y escuela para niños y niñas, y posteriormente la intervención de misioneros con conocimientos en medicina.

Es sin embargo para 1960 que se considera concluida la obra por cuanto se registra como el último momento de tener noticias de la congregación en el lugar. Aun con el notorio crecimiento y su extensión a otras comunidades cercanas, hubo momentos en los que se destinó a un predicador para dos regiones, a decir Tetela de Ocampo y Xochiapulco, y finalmente Zacapoaxtla y Xochiapulco, viendo en la primera mayores posibilidades de crecimiento; lugar donde actualmente todavía se encuentra la Iglesia Metodista de México A.R. de manera presente y activa; y aun cuando la amplia labor educativa tuvo un gran impacto y desarrollo en Xochiapulco, no fue posible sostener la obra y se canceló por muchos años. Cercano a este periodo el catolicismo fue introducido en la comunidad y la obra protestante se detuvo.

Aun cuando recientemente se hicieron esfuerzos por la Conferencia Anual del Sureste, en el Distrito Tlaxcala, y seguramente se han hecho otros, por recuperar dicho campo misionero de la Obra Metodista en Xochiapulco, no ha habido resultados significativos hasta la fecha. Seguramente la influencia de aquellos primeros metodistas que no dudaron trasladarse -ya sea en tren por largas distancias, a caballo por donde los caminos lo permitían y seguramente por largas horas a pie- fue una labor que dio fruto en comunidades cercanas donde el metodismo se hace presente hasta nuestros tiempos, así como el protestantismo en distintas denominaciones; y se ha extendido por toda la Sierra Norte de Puebla, de los municipios aquí mencionados actualmente: Zacapoaxtla y sus

comunidades Tatoxcac y Tatzecuala, Huitzilan, y a partir de éstos a otros municipios vecinos como Ixtepec y Cuetzalan, donde se cuenta con presencia de la Iglesia Metodista en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, P. O. (enero de 2017). *Dirección General de Bibliotecas de la UNAM*. Obtenido de <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000753656/3/0753656.pdf>

Gutiérrez Peralta, S. O. (mayo de 2025). *xochiapulco.xyz*. Obtenido de Xochiapulco. Homenaje a los defensores de la tierra, la libertad y el derecho.: <https://xochiapulco.xyz/>

IGLESIA METODISTA EPISCOPAL EN MÉXICO. (1885). *ACTAS DE LA PRIMERA CONFERENCIA ANUAL*. México.

Vibaldo, D. A. (2007). Datos generales de la masonería y cambio religioso en Xochiapulco, Puebla, México. (Una visión desde la historia cultural). *Red de Revistas Científicas de América LATina, el Caribe, España y Portugal*, 142-153.



El Evangelista
Mexicano

Una Visión Histórica del Metodismo en Durango ...



Marcos Jasiel Noriega

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



UNA VISIÓN HISTÓRICA DEL METODISMO EN DURANGO.

A PROPÓSITO DEL MES DEL METODISMO.

Trabajo de investigación de Marcos Jasiel Noriega Ramírez.

En 1885, el reverendo Robert W. MacDonell —luego llamado “Apóstol del Metodismo en Durango”— fundó la primera Iglesia Metodista en la ciudad, conocida hoy como El Divino Redentor. Al mismo tiempo estableció un colegio para niños y jóvenes, que tras su muerte adoptó el nombre de Colegio MacDonell, en honor a su obra educativa y misionera.

Entre 1883 y 1908, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur adquirió un terreno (esquina de las calles Zambrano y Rebote, hoy Zaragoza y Gabino Barreda) y construyó el Templo Memorial MacDonell, con marcado estilo neogótico y planta en “T”, convirtiéndose en un “ornamento a la ciudad” que atraía curiosos e invitaba a la conversión.

Durante sus cuatro años de ministerio en Durango, MacDonell trabajó junto con Hermenegildo C. Hernández y logró expandir la obra a poblaciones como Pánuco, San Lucas y Nombre de Dios, recibiendo alrededor de ochenta conversos a la fe metodista

Tres aciertos del metodismo pionero en Durango

Compromiso con la educación

Desde el Colegio MacDonell (1885), el metodismo integró la formación académica y espiritual, ofreciendo a niños y jóvenes oportunidades de instrucción que antes eran escasas en la región.

Visión misionera expansiva

El empuje de MacDonell y Hernández no se limitó al centro de Durango: llevaron el evangelio a pueblos interiores (Pánuco, San Lucas, Nombre de Dios), estableciendo nuevas congregaciones y escuelas dominicales, y cimentando el metodismo en todo el estado.

Testimonio público mediante la arquitectura

El Templo Memorial MacDonell, con su estilo neogótico y su imponente torre, sirvió como “cartel vivo” del evangelio en la ciudad, destacando la presencia protestante en un entorno predominantemente católico.

Tres áreas de oportunidad para el metodismo actual

Conservación del patrimonio histórico

Los primeros templos metodistas de Durango ya no subsisten; recuperar o conmemorar esos edificios y registros fotográficos reforzaría nuestra identidad y honraría la memoria de los pioneros.

Formación y liderazgo local

Inicialmente la obra fue dirigida por misioneros estadounidenses; es urgente seguir fortaleciendo la capacitación de líderes mexicanos —predicadores y laicos— para que el metodismo siga encarnándose plenamente en nuestra cultura.

Relevancia social continua

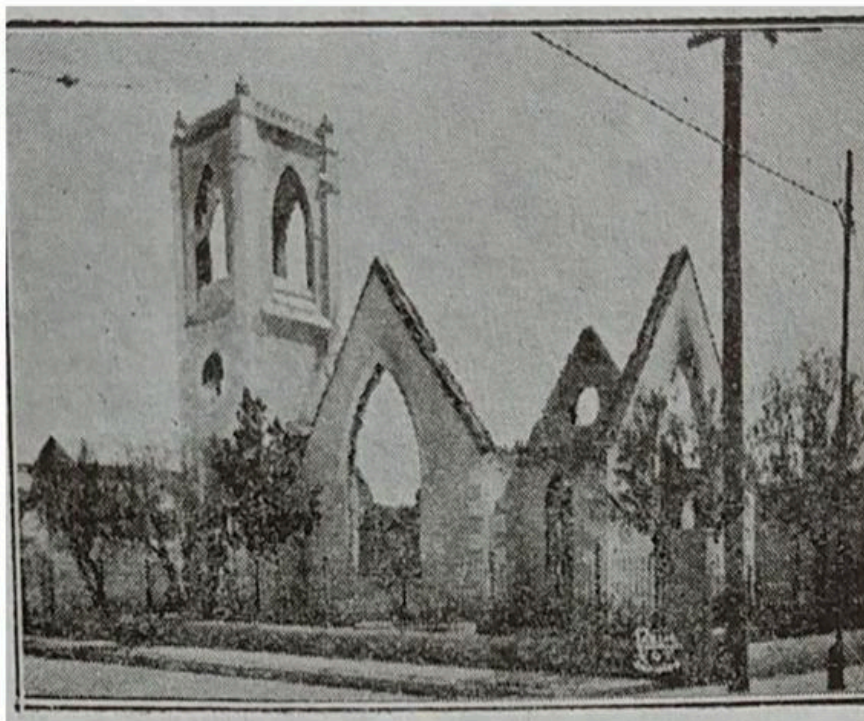
El metodismo nació con un fuerte énfasis en la justicia social y el cuidado de los necesitados; renovar hoy ese enfoque (educativo, sanitario, comunitario) mantendrá viva la impronta wesleyana en Durango.

Conclusión

El “ardiente corazón” de los primeros metodistas duranguenses, lleno de fe y empuje, sembró la semilla de un movimiento que transformó vidas y espacios. Celebrar este Mes del Metodismo es también asumir el reto de preservar nuestro legado, formar nuevos líderes y servir con un amor práctico, que refleje el dinamismo original de Wesley y sus seguidores en Durango.



Primer templo metodista en Durango, Dgo. (Archivo General e Histórico del Municipio de Durango, AGMD, Fototeca Municipal de Durango, AMDE 447).



26. Fotografía del Templo “Memorial MacDonell” después del incendio del 7 de enero de 1936.
(Registros documentales del Templo Metodista “El Divino Redentor”, Durango, Dgo.)



El Evangelista
Mexicano

El Papel del Metodismo durante el Porfiriato y lo que debemos recordar



Josías Serrano

f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



El papel del metodismo durante el Porfiriato y lo que debemos recordar.

Josías Serrano Salazar

Durante el Porfiriato, el metodismo mexicano tuvo un impacto transformador tanto espiritual como social. Hoy, ante una sociedad fragmentada y desencantada, la Iglesia Metodista enfrenta nuevos retos. En este ensayo reflexionaré sobre ese contraste histórico y cultural, con base en tres textos: el análisis de Jean Pierre Bastian sobre el metodismo en la época porfirista, la crítica de Lucas Magnin a la iglesia moderna en tiempos posmodernos, y la sabiduría atemporal de la Epístola a Diogneto. A través de ellos, propongo que, más allá de nuestra identidad denominacional, estamos llamados a vivir como cristianos: con una fe encarnada, peregrina y relevante.

Cabe señalar que en este breve trabajo me enfoco de manera particular en la obra de Bastían (1983) y en los datos vertidos en ella; sin embargo, esto no demerita el desarrollo de fuentes posteriores y actuales, así como el trabajo que desarrolló la Iglesia Metodista Episcopal del Sur (IMES), el cual fue tan basto como el de la Iglesia Metodista Episcopal (IME), pero que para los fines didácticos de este trabajo no son citados.

1. El metodismo en el Porfiriato: presencia, conflicto y testimonio.

Jean Pierre Bastian, en su obra "Protestantismo y Sociedad en México" (1983), documenta con detalle cómo el metodismo llegó a México en el contexto del liberalismo decimonónico, promovido tanto por intereses políticos como por convicciones espirituales. La Iglesia Metodista Episcopal (IME) no fue un simple injerto extranjero, sino que se insertó con sabiduría en las dinámicas sociales del México porfirista y desarrolló una identidad propia.

Su expansión no fue al azar. Se estableció en zonas claves del país, como Guanajuato, Zacatecas, Orizaba, Puebla, y la Ciudad de México, donde los obreros, artesanos e indígenas urbanos buscaban respuestas éticas y espirituales frente a la opresión del sistema. Allí, los metodistas no sólo predicaban el Evangelio en palabras, sino que fundaban escuelas, hospitales, imprentas, internados para niñas, orfanatos y clínicas. Bastian señala que, a finales del siglo XIX, el metodismo representaba la principal organización religiosa protestante del país, con una infraestructura impresionante para su tiempo.

No obstante, este crecimiento no fue pacífico, ni de color de rosa. Muchos católicos vieron en los metodistas una amenaza, al grado que los que los tacharon de proyanquis y colonizadores. Por tomar un ejemplo, entre 1873 y 1892, al menos 58 protestantes, la mayoría mexicanos, fueron asesinados por su fe. Esta cifra, lejos de ser meramente anecdótica, muestra que el metodismo no era percibido como un "club de extranjeros", sino como un movimiento nacional transformador, que desafiaba tanto creencias religiosas como estructuras de poder. La IME no era simplemente una réplica de la estructura eclesiástica norteamericana, sino una red social y cultural profundamente enraizada en las condiciones mexicanas. Uno de los ejemplos más notables es el del pastor José Rumbia, quien fue perseguido no sólo por su predicación, sino por su compromiso con los derechos laborales de los obreros. En lugares como Pachuca y Río Blanco, los metodistas aparte de ser pastores, eran también educadores, organizadores sociales y referentes morales.

Este metodismo histórico nos deja una lección: la Iglesia fue relevante porque fue útil, valiente y ética. La estructura institucional sirvió al Reino de Dios, y no al revés. Por eso, hoy debemos preguntarnos: ¿seguimos caminando esa senda? ¿Nuestras instituciones reflejan esa visión o se han vuelto fines en sí mismas?

El desencanto.

En su libro *La rebelión de los santos: Cristianismo y posmodernidad*, Lucas Magnin (2018) diagnostica un fenómeno inquietante: el protestantismo moderno creció junto con la

modernidad, pero no ha sabido adaptarse al colapso de esta última. En lugar de reformarse, muchas iglesias han quedado ancladas en estructuras, discursos y paradigmas que ya no responden a los dilemas del presente.

La modernidad, con sus grandes relatos, como el progreso, la razón, la ciencia, la democracia, el libre mercado, prometía un mundo cada vez más justo. Pero esas promesas fracasaron. El siglo XX, con sus guerras mundiales, genocidios, desigualdades y desastres ecológicos, dejó a millones desencantados. El resultado es lo que Bauman llamó la *“modernidad líquida”*, que es una era sin certezas, sin anclas, donde todo cambia y nada permanece.

Magnin describe así el impacto en la iglesia:

“La iglesia aceptó con toda credulidad las conclusiones de la utopía moderna, y por eso justificó una serie de prácticas que hoy consideramos inaceptables.” En ese marco, muchas iglesias metodistas se burocratizaron. Aunque tienen escuelas, comités, consejos, reglamentos y programas, todo eso valioso en su lugar, corren el riesgo de volverse estructuras bien organizadas, pero espiritualmente inertes. Seguimos predicando al “Dios de orden”, pero olvidamos al Dios que se hizo carne, que comió con pecadores, que sanó en sábado, que interpeló a los poderosos.

Magnin no llama a destruirlo todo, sino a encarnar nuevamente el mensaje. La encarnación, dice, no es sólo una doctrina, sino un modelo de misión:

“Si somos discípulos del Dios que se hizo carne, lo menos que podemos hacer es encarnarnos en nuestra realidad.”

Esto significa entender los dolores, ansiedades y búsquedas de nuestro tiempo. Una generación bombardeada por imágenes, angustiada por el futuro, agotada por la incertidumbre, no necesita más instituciones perfectas, sino comunidades humanas, sensibles, transformadoras. No debemos responder a la posmodernidad con miedo o negación, sino con fidelidad lúcida. No aferrarnos a “cómo se hacían las cosas”, sino preguntar: ¿cómo podemos encarnar el Evangelio hoy, aquí?

En ese sentido, el metodismo puede, y debe, recuperar su vocación histórica y en constante reforma. No para seguir modas, sino para seguir a Cristo en cada generación.

En el mundo, pero no del mundo: la vocación eterna del cristiano.

La Epístola a Diogneto, del siglo II, ofrece una de las visiones más puras de lo que significa ser cristiano. Los cristianos, dice el autor, no se distinguen por su lenguaje o

costumbres externas, sino por su forma de vivir: *“Habitan sus propias patrias, pero como forasteros... están en la carne, pero no viven según la carne... su ciudadanía está en el cielo”*. Esta identidad como ‘alma del mundo’ les permite amar donde hay odio, bendecir donde hay injuria, y vivir la justicia aun siendo perseguidos. Este texto antiguo recuerda a la iglesia que nuestra mayor fidelidad no es a la estructura, sino a Cristo. Las instituciones, como las metodistas, son canales valiosos del amor de Dios, pero si olvidamos para qué fueron creadas, proclamar a Cristo, se vuelven fines en sí mismos. Hoy no necesitamos más burocracia, sino más santidad encarnada. Hoy, como ayer, el cristiano está llamado a testimoniar a Cristo con su vida. El metodismo tiene una historia de la cual sentirse orgulloso: construyó instituciones, sirvió a los necesitados y ofreció una visión alternativa del mundo. Pero su fuerza no estuvo en su forma, sino en su fondo: en una fe comprometida con la justicia y el Reino de Dios. En tiempos de posmodernidad, donde todo se fragmenta, necesitamos volver a esa raíz. No añorar la bendición del Estado, sino confiar en el Dios que nos llama a vivir como ciudadanos del Reino, aquí y ahora. Porque antes que metodistas, somos cristianos.

Conclusión: De vuelta a lo esencial

La historia del metodismo en México es una historia de valentía, visión y servicio. Supo encarnar el Evangelio en un país que necesitaba justicia, educación y esperanza. Hoy, en tiempos posmodernos, sus estructuras siguen siendo valiosas, pero no suficientes. No podemos añorar la bendición del Estado ni buscar aprobación social. Tampoco podemos refugiarnos en el pasado.

Lo que necesitamos es **una reforma del corazón**: volver a vivir como cristianos antes que como metodistas. Seguir usando nuestras escuelas, clínicas y templos como canales de amor, pero con la certeza de que **el poder no está en la estructura, sino en el Espíritu**.

Cristo sigue siendo el Señor de la historia. La pregunta es: ¿nos atreveremos a seguirlo hoy con la misma fe que ayer?

ACERCA DEL AUTOR

Josías Jared Serrano Salazar. 25 años. Nacido en la ciudad de Puebla, congregante originario del templo Emmanuel. Actualmente estudia el 4º semestre de la Licenciatura en Teología en el seminario “Dr. Gonzalo Báez Camargo” de la IMMAR.

Recibió su primer cargo pastoral en el 2024, atendiendo la congregación de “El Divino Redentor” en Santa Ana Coapan, Puebla (pastor de fin de semana).

Bibliografía

Bastian, J.-P. (1983). *Protestantismo y Sociedad en México*. México DF: CUPSA.

Magnin, L. (2018). *La Rebelión de los Santos: Cristianismo y Posmodernidad*. Barcelona: Editorial CLIE.

VIVA, I. (Ed.). (s.f.). *Carta a Diogneto*.



El Evangelista
Mexicano



Boletín de Trabajo Militsa de Gyves

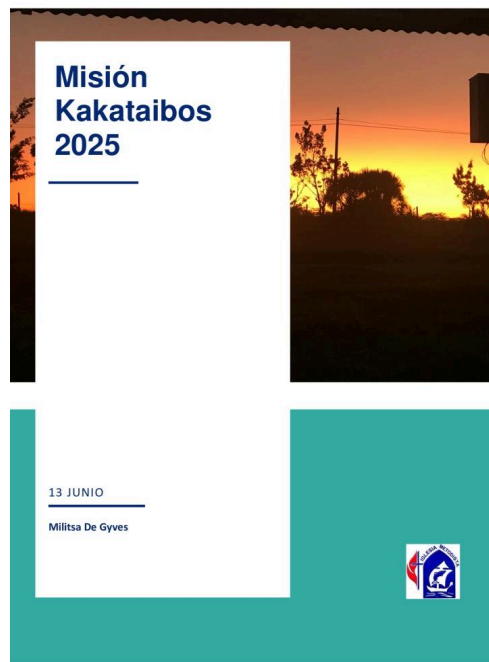


Militsa de Gyves

  /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



Boletín Kakataibo



Algo muy hermoso es que Dios me dio la oportunidad de poder participar en una brigada médica con mi iglesia, fue muy hermoso poderme integrar al gran trabajo que realizaron en Monte Morelos, y en donde pudimos ver muchas almas a los pies de Cristo.



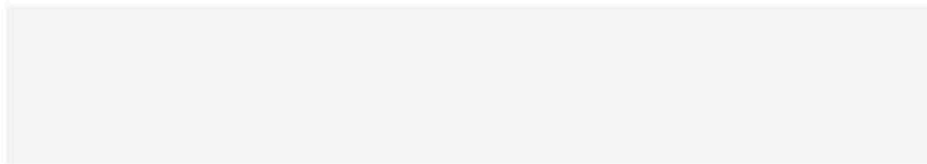
Al fin llego el día 3 de junio y comenzó el recorrido hacia Pucallpa, siempre el recorrido es de muchas horas, esto se debe a los cambios de avión que debo realizar, ya que entre cada uno hay muchas horas en espera. Pero, gracias a Dios que llegue con bien a la base misionera.

Estos días han sido de preparación para recibir a los hermanos traductores que Dios mediante estarán llegando hoy.

Hemos avanzado más rápido que antes, y ya hemos terminado el Evangelio de Marcos y en esta ocasión estaremos trabajando en Lucas y revisando con el consultor las cartas de Pedro y las cartas del Apóstol Pablo a Timoteo.

Les pido que nos apoyen orando por nosotros que Dios nos de sabiduría para esta labor y que tengamos salud y ánimo para seguir adelante.

*Sirviendo con Fe al Rey
Militsa de Gyves*





El Evangelista
Mexicano



“Apaga” las redes y
“enciende” un buen
libro



f / EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org



APAGA LAS REDES Y ENCIENDE UN BUEN LIBRO

En algún momento nos tocará aconsejar a otra persona en algún área de su vida o ministerio, y seguramente nos habremos de sentir con dudas y la sensación de no ser capaces de hacer esta tarea. Pues bien, Robert E. Logan y Sherilyn Carlton han escrito un libro para animar a quienes desean iniciarse a realizar la labor de orientar a otros.

La palabra coach es de origen húngaro, se remonta al siglo quince, y se refiere a un coche que servía para transportar personas de un lugar a otro. En cierta forma el coaching es ayudar a otros a trasladarse de un punto A a un punto B en sus vidas, pero buscando en ellos mismos la indicación de cómo seguir. La novedad de este libro es que dirige la mirada del lector a la realidad de que las respuestas a las dudas de las personas no están en sí mismos, sino en la guía del Espíritu Santo; y entonces el coach no se llama así, sino discipulador.

No son recetas para aconsejar, asesorar, discipular. En el libro veremos desarrollada la idea de que es el Espíritu Santo quien dirige, no nosotros: *Lo mejor que yo puedo hacer como coach es caminar al lado de otros y ayudarles a escuchar al Espíritu Santo por sí*

misimos [...] Sólo mientras la persona descubre por sí misma lo que Dios quiere que ella haga, y lo hace, comenzará a darse cuenta de todo su potencial (Logan & Carlton, 2012, 28)

Son pautas para introducirnos en la importante tarea de acompañar a otros en la toma de decisiones, sin dirigir el proceso, sino haciendo las preguntas y observaciones que permitan a la persona descubrir lo que el Señor quiere de su vida. Los autores se refieren al proceso de acompañar a otros en su toma de decisiones en cinco fases:

Relacionar: Establecer la relación del coach o discipulador.

Reflexionar: Acompañar a la persona en el proceso de ubicarse en dónde está actualmente.



Reenfocar: Determinar las necesidades y los pasos a seguir

Reconocer los recursos: Es decir, proveer soporte y aliento

Revisar: Celebrar logros y revisar los planes.

A lo largo de ocho capítulos se enfatiza en la necesidad básica de que el coach o discipulador debe escuchar, no proponer sus propias soluciones al problema que la persona a quien acompaña le esté presentando. Cada capítulo termina con ejercicios prácticos para que el lector vaya iniciando su ejercicio en esta actividad de escuchar, primero su propio ser, para luego comenzar a tomar acciones en el acompañamiento a otros.

Un líder que desee tener una relación provechosa con la persona o personas a su cargo encontrará en las páginas de este libro ánimo y consejos útiles para realizar

esta tarea en el día a día de su trabajo o ministerio. Sin pretender ser el libro sobre coaching, esta obra puede ser el inicio de una mayor compenetración en la tarea de ayudar a otros a seguir sus propias metas, bajo la guía del Espíritu Santo.

Referencia

Logan, R. E., & Carlton, S. (2012). *El ABC del Coaching*. CoachNet ¡Español!



El Evangelista
Mexicano



Noticias Internacionales

  /EvangelistaMex
elevangelistamexicano.org

Noticias Internacionales

‘El legado de Adán’: Un mensaje más allá de África

Con esta serie animada, el noruego Marken Gihlemon quiere dar a conocer la Biblia a la gente de África Oriental. Con actores locales, el proyecto se creó en swahili y luego se dobló al inglés africano.



Lucie Vlasáková , Tomáš
Coufal
Životviry · 04 DE JUNIO DE
2025 · 19:10

Adam, en el episodio 1 de El
Legado de Adam. / TLOA.

Empezó sin hacer ruido, como
una simple idea para presentar

historias bíblicas a los niños de África Oriental a través de una serie de dibujos animados, adaptada a su contexto cultural y contada en “su idioma”. Pero con el tiempo, el proyecto creció y se extendió a muchas partes del mundo.

El legado de Adán, una serie de animación, tiene ahora la posibilidad de llegar a millones de personas.

Hace aproximadamente una década, Anne Marken Gihlemon se trasladó con su marido y sus hijos de Noruega a Tanzania para servir como misionera en la Misión Luterana Noruega.

Su marido, Roger Gihlemon -programador, diseñador gráfico y director de animación- pasó el primer año en casa con sus dos hijas para ayudarles a aprender inglés.

Con el tiempo, empezó a preguntarse cómo podría contribuir en este nuevo entorno. Quería hacer algo que conociera y amara. Fue entonces cuando nació la idea: crear algo significativo para los niños de la zona.



Roger Gihlemon, iniciador del proyecto, es noruego pero fue misionero con su esposa en Tanzania. / TLOA

Así se concibió El legado de Adán, una serie que contaría historias bíblicas fundamentales de forma sencilla y culturalmente cercana.

Al principio, Gihlemon lo concibió como un modesto proyecto en solitario. Recorrió las calles y mercados de Tanzania, estudiando el arte callejero local, buscando un estilo distintivo arraigado en la cultura local.

El resultado visual del proyecto, años después, es realmente único e impactante a los ojos occidentales. Los personajes parecen hechos de arcilla (un guiño a Adán formado de la tierra), y sus ropas y detalles presentan lo que se conoce como “arte reciclado”.

En definitiva, Gihlemon utilizó materiales de desecho para crear elementos visuales originales: las serpientes y los cocodrilos tienen la piel hecha de tornillos y tuercas oxidados, el cordero del sacrificio está hecho de tiras de metal impreso, las piedras del camino parecen tubos de plástico o fragmentos de vidrio, y los árboles parecen haber sido tejidos con alambres y cuentas.

Este planteamiento se inspiró en los vendedores de souvenirs de Tanzania, que a menudo convierten materiales de desecho -latas, alambres, cristales rotos, plástico- en adornos artesanales, como figuras de animales que venden a los turistas.

“Es parecido a los zuecos de madera holandeses”, explica Gihlemon. “La gente en Holanda ya no lleva zuecos, pero siguen siendo un símbolo del país. El arte reciclado es un símbolo aquí”.

“Quería un estilo visual que reflejara la cultura de África Oriental. Utilicé vidrio, metal, colores locales... todo inspirado en lo que veía a mi alrededor. Quiero que la gente se identifique con él y lo vea como parte de su propio patrimonio cultural”, declaró a la revista checa Život vřy.

Se escribieron cinco guiones originales que luego se dividieron en episodios más cortos, de unos 12 minutos cada uno, para adaptarlos mejor a los hábitos televisivos modernos. Cada serie tiene su propio tema y motivo musical.

Las series incluyen historias clave de la Biblia: La Creación y Adán y Eva, Abraham e Isaac, David y Goliat, María, José y el nacimiento de Jesús, y La muerte y resurrección de Jesús.

Ya están disponibles en línea los seis primeros episodios, que abarcan la creación del mundo, la expulsión de Adán y Eva del Edén, la promesa de Dios a Abram y los nacimientos de Ismael e Isaac.

Los personajes animados son interpretados por actores reales que han sido alterados digitalmente hasta hacerlos irreconocibles. Esto permitió que un solo actor interpretara a Adán, Isaac, David, José y Jesús.

“Al principio queríamos una animación al estilo Disney, pero al final optamos por un enfoque más estilizado y menos realista, en parte para evitar debates sobre el color de la piel”, explica Gihlemon.



Todo el enfoque visual de la serie está muy centrado en África. / TLOA

Una broma que mereció la pena

A medida que el proyecto ganaba en envergadura y ambición, se sumaron más colaboradores y la financiación se convirtió en una necesidad.

Producir un solo episodio cuesta unos 50.000 euros. Aunque ahora la serie se sostiene gracias a pequeños donantes y al crowdfunding, todo empezó con un momento valiente e inesperado.

“Creo que fue a principios de 2017, cuando representantes de Norea, una organización misionera sin ánimo de lucro- visitaron Kenia”, recuerda Gihlemon.

“No tenía ni idea de quiénes eran, pero alguien me sugirió que fuera a reunirme con ellos y les presentara mi proyecto. Quizá lo apoyaran. No esperaba gran cosa. Me reuní con tres hombres trajeados y les leí todo el guión de la cuarta historia, sobre el nacimiento de Jesús. Me di cuenta de que estaban conmovidos, lo que aumentó mi confianza. Y cuando estoy nervioso, tiendo a hacer bromas”.

“Así que les dije: Señores, ¿y si me dieran 50.000 dólares para comprar un equipo profesional? No dijeron nada. Sólo escribieron algo. Unos días después, recibí un correo electrónico preguntándome para qué necesitaba el dinero. Así que resultó ser una broma fructífera”, ríe.



Actores reales interpretan las escenas que se convierten en animación de vídeo. / TLOA

Intercambiaron más correos electrónicos. Roger Gihlemon intentó conseguir material de segunda mano, pero no encontró nada adecuado en África Oriental.

Finalmente, compró equipo en Estados Unidos, con el acuerdo de que lo vendería más tarde y devolvería el dinero. Y así lo hizo.

Utilizando herramientas profesionales junto con métodos artesanales, el equipo fabricó un producto de calidad muy superior a la esperada. Esto les abrió nuevas puertas y aumentó sus ambiciones.

La diferencia de calidad visual entre el primer episodio, realizado en 2019, y el sexto es innegable.

El equipo de producción incluye ahora diseñadores gráficos, cantantes, actores, traductores e incluso teólogos. Como en cualquier adaptación bíblica, garantizar la precisión teológica es todo un reto.

Gihlemon es consciente de ello y ha reescrito los guiones cuando ha sido necesario. Por ejemplo, en un principio Agar fue retratada de forma negativa, pero más tarde se dio cuenta de que Abraham y Sara tenían realmente la culpa, y revisó la representación.

En última instancia, Gihlemon ve El legado de Adán como una herramienta para presentar a Jesús a la gente. Su objetivo es cautivar a los niños de África Oriental y transmitirles verdades bíblicas atemporales.

La serie se creó originalmente en swahili, la lengua franca de la región, y luego se dobló al inglés africano.

A medida que crece el interés, se están haciendo traducciones al somalí, turco, árabe, inglés británico y noruego. Nadie sabe dónde acabará la serie, pero ya hay interés por parte de comunidades cristianas de Asia Oriental e incluso de Estados Unidos.



Una escena del primer episodio, con Adán y Eva huyendo del Edén. / TLOA

Llegar a los niños musulmanes... y a sus madres

Incluso el objetivo original, llegar a los niños

tanzanos, es ambicioso, teniendo en cuenta que una parte importante de la población es musulmana.

“Mi público objetivo es una madre musulmana con cuatro o cinco hijos. Si está intrigada, dejará que sus hijos lo vean. Los padres no participan tanto: trabajan, se reúnen en la mezquita o socializan. La madre es el corazón del hogar. Si llego a ella, llego a los niños”, dice Gihlemoen.

¿Y qué dicen las espectadoras tanzanas de la serie? “El Islam no nos enseña mucho sobre Jesús. Me gustaría saber cómo fue realmente su vida. Me encanta la historia de Abraham y Sara”, dice Amina.

Otra espectadora, Neema, añade: “La película es increíble. Al principio pensé que era sobre todo para niños, pero cuando la vi, yo también aprendí algo. La historia está escrita con profesionalidad y belleza”.

Gihlemoen reconoce que las reacciones de los musulmanes pueden variar, después de todo, la serie vuelve a contar la Biblia.



Niños viendo la serie. / TLOA

Pero como muchas de las historias y personajes se mencionan (aunque sea brevemente) en el Corán, espera que este enfoque

despierte interés y ofrezca a los espectadores de los países islámicos una imagen más completa de Adán y Eva, la vida de Abraham y, lo que es más importante, de Jesús.

“Algunos lo rechazarán. Pero otros lo verán”, dice, con la esperanza de que incluso los adolescentes musulmanes, que cuestionan su fe, se sientan atraídos.

En un vídeo publicado en la web de la serie, Gihlemon reflexiona sobre su infancia. De pequeño, le conmovió la letra de una canción cristiana Aquí estoy, Jesús, envíame.

Hacia los doce años, empezó a orar esas palabras. No podía imaginar lo que significaría para su vida.

“Echando la vista atrás, han sido ocho años de altibajos y experiencias insólitas. Espero que sea de Dios, no sólo mío. Creo que Dios tiene buena memoria, y preparó y utilizó a un muchacho dispuesto de Knapstad para expandir su reino”, concluye Gihlemon.

“El Legado de Adán es un proyecto de gran fe. No puedo hacerlo solo, pero con Dios puede tener un gran impacto”.

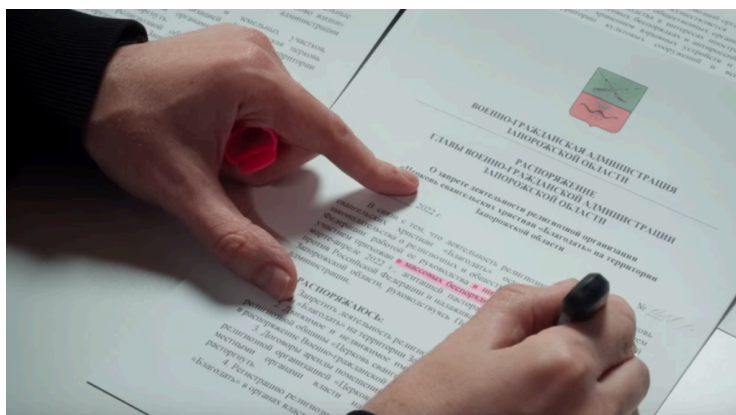
FUENTE:

<https://protestantedigital.com/internacional/70262/el-legado-de-adan-un-mensaje-mas-alla-de-africa>

Cómo la ocupación rusa señala a las iglesias como principal amenaza

El documental ‘Ningún Dios salvo el suyo’, cuenta el caso de Melitopol, ciudad ocupada

por los rusos en el sureste de Ucrania, donde los cristianos respondieron a la invasión con oraciones públicas y apoyo mutuo.



Evangelical Focus · KIEV · 12
DE JUNIO DE 2025 · 11:28

Una escena del documental No God But Theirs. / Imagen: The Kyiv Independent.

Un documental de una hora basado en la investigación de los crímenes de guerra cometidos por Rusia contra los cristianos, recoge testimonios e imágenes de iglesias que respondieron con la oración pública y la resistencia pacífica a la invasión.

El diario The Kyiv Independent, con decenas de miles de seguidores en las redes sociales, publicó el 29 de mayo un documental en el que entrevista a pastores evangélicos, clérigos ortodoxos y sacerdotes católicos.

El documental se titula No God but Theirs (Ningún Dios salvo el suyo), en referencia a la justificación religiosa de la guerra por parte de Rusia, que ha llevado incluso al Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa a justificar espiritualmente la muerte de soldados.

Se rodó en Melitopol, una ciudad del sureste de Ucrania que cayó bajo la ocupación rusa. Allí, los cristianos se reunieron para orar por Ucrania en la plaza central de la ciudad durante 130 días consecutivos.

Más tarde, fueron confiscados los edificios de las iglesias y los líderes cristianos fueron falsamente acusados de subvertir el nuevo gobierno ruso.

“Melitopol ha sido durante mucho tiempo un lugar de diversidad religiosa y cultural, donde las iglesias cristianas -incluidas las vibrantes comunidades protestantes- coexistían pacíficamente”, dicen los autores, “pero tras la invasión rusa a gran escala, todo cambió”.



Una escena del documental. / The Kyiv Independent.

La historia de pentecostales y bautistas

Una de las iglesias de Melitopol, la pentecostal Palabra de Vida, contaba con más de 500 miembros, según

relata su pastor en el documental. Fue el primer líder cristiano que vio aparecer en su casa coches militares y soldados enmascarados.

“A medida que la ocupación se afianzaba, las iglesias se convirtieron en algo más que lugares de culto: pasaron a ser pilares de resistencia. Los lugareños se reunían para orar a diario en la plaza central de la ciudad. Rusia respondió con medidas de represión”.

FUENTE:

<https://protestantedigital.com/internacional/70308/como-la-ocupacion-rusa-senala-a-las-iglesias-como-principal-amenaza>